ReLaER
ALASRU REVISTA LATINOAMERICANA DE ESTUDIOS RURALES

6 (11) ENE-ABR 2021 ISSN 2525-1635

RESEÑA DE LIBROS

ark:/s25251635/ic7evketu

GASTÓN GORDILLO (2018). Los escombros del progreso. *Ciudades perdidas, estaciones abandonadas y deforestación sojera en el norte argentino*

Buenos Aires. Siglo XXI Editores. Traducción de Fermín Rodríguez.Título original: ***The afterlife of destruction*** (2014). Duke University Press

Juan Casimiro Tommasi

Universidad Nacional de Rafaela- CIT Conicet, Argentina
casimiro.tommasi@unraf.edu.ar

SOBRE EL AUTOR

Gastón Gordillo es licenciado en Antropología por la Universidad Nacional de Buenos Aires y doctorado por la Universidad de Toronto. También es Profesor de Antropología en la Universidad de British Columbia en Vancouver, Canadá.

La edición original del libro en inglés recibió una mención honoraria del Premio Víctor Turner a la Escritura Etnográfica otorgado por la Society or Humanist Anthropology.

Como relata el autor en los agradecimientos, el proyecto a partir del cual se escribe este libro surgió en el año 1999 cuando se anunció el "descubrimiento" de escombros de antiguas ciudades españolas y misiones jesuíticas en la provincia de Salta. A partir del encuentro con Alfredo Tomasini, cuyo equipo de investigación lideraría las excavaciones arqueológicas en dichos sitios, se plantean diálogos y discusio-

(cc) BY-NC-SA http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/
Los autores conservan sus derechos

nes en torno a la preservación de lugares que sirvieron de inspiración a Gordillo para emprender una investigación etnográfica sobre la vida social y política de estos escombros.

RESEÑA

El libro de Gastón Gordillo puede leerse como una constelación (Benjamin, 1989) de ruinas, escombros, ciudades abandonadas, festividades y memorias criollas e indígenas, expansión sojera, violencias políticas (desde la época colonial hasta el actual Estado nacional) e insurgencias indígenas, resultado del trabajo etnográfico realizado en sucesivas instancias durante los años 2003 y 2007 en diferentes localidades comprendidas entre las regiones del sudeste de Salta y el extremo occidental del Chaco.

En su introducción Gordillo presenta el encuentro con Alberto, un gaucho de unos 50 años que se había ofrecido a llevarlo hasta las ruinas de la iglesia de la misión jesuítica de San Juan Bautista de Balbuena. El contrapunto entre las actitudes de Gordillo y Alberto en el encuentro frente a las ruinas es la manifestación de una instancia metodológica a partir de la cual el autor *piensa* (Deleuze, 1988) a contrapelo de los significados asociados a la figura de *ruina*. A partir de este evento se desprenden un conjunto de reflexiones que serán los principales nodos conceptuales del libro. Las formas diferenciadas en que sectores subalternos, tanto criollos como indígenas, se relacionan con la presencia material de las ruinas y su persistencia afectiva en el presente se reivindican para analizar modos de afectación (Spinoza, 1982) entre escombros y cuerpos humanos, y más aún, cómo un mismo objeto puede afectar de manera diferente a personas con distintas experiencias culturales y de clase.

Así, la noción de *ruina* es presentada críticamente, en tanto su conceptualización remite a una abstracción homogeneizante sobre la materialidad de los escombros. “Lo que la ruina como abstracción enfatiza es su carácter pretérito como rastro del pasado” (Gordillo, 2018:

22). De allí el valor en la preservación ante la decadencia que las constituye.

Por su parte, la *negatividad de los escombros*, esa desintegración aparente de toda forma reconocible, funciona como un camino para desestabilizar las ideas estetizadas asociadas generalmente a las ruinas.

Gordillo piensa a partir del encuentro con escombros cubiertos de vegetación. Indaga en el *brillo* de los objetos buscando conectar su negatividad (es decir, su presencia como ruptura de una forma precedente) con las constelaciones sociales de las que se desprenden.

Por medio del trabajo y la escritura etnográfica se presentan ruinas, ciudades perdidas, celebraciones religiosas y memorias populares, como la manifestación presente de procesos sociales más amplios a las que el autor busca remontarnos constantemente. En este sentido, los escombros son objetos que contienen en su materialidad nodos históricos que manifiestan su poder de afectividad sobre cuerpos particulares. En el libro se describen críticamente algunos procesos por los cuales ciertos escombros son transformados en ruinas mediante procedimientos performáticos, es decir, en lugares rescatados del olvido por la audacia de los expertos y presentados como separados de las constelaciones y experiencias de las que formaban parte.

En el recorrido del libro se muestran elementos que nos remiten al poder de afectividad de esta materialidad. Sin embargo, y discutiendo con algunas conceptualizaciones propias de la ontología orientada a objetos, Gordillo remarca un aspecto fundamental, y es la condición de afectación de estos objetos en cuerpos particulares. Que las ruinas afecten la acción no se debe sólo a su presencia material, también responde a su relación con cuerpos particulares productos de una composición específica, históricamente constituida.

Los escombros son trabajados aquí como una figura conceptual para pensar la multiplicidad fracturada que es constitutiva de todo lugar en la medida que es producido, destruido y reconstruido.

Fantasmas de indios

En esta primera parte del libro el autor presenta la imagen de la *frontera* para caracterizar la región occidental del Chaco, debido a que era el límite territorial entre el control del imperio español y dominios indígenas. Este intersticio entre territorialidad y no territorialización, es decir, entre la presencia y la imposibilidad estatal en el rugoso paisaje del Chaco es pensada a partir de la noción deleuziana de *borde de vacío* (Badiou, 1997). El vacío es analizado por Gordillo no como una negatividad, sino como una escena de emergencia, en tanto vórtice de desterritorialización, es decir, una escena marcada por luchas sociales contra cierta territorialidad impulsada en un primer momento por el proyecto colonial y continuada por el surgimiento del Estado-nación argentino, marcando una continuidad histórica entre las formas de conquista colonial y nacional.

> Lo que creó este vacío fue el poder de los grupos indígenas de destruir los lugares de la territorialidad estatal e imperial y aparentemente disolver sus ruinas en la nada" (Gordillo, 2018: 76).

Estas líneas contienen el nodo conceptual sobre el que se articulará la primera sección de las cuatro en las que se divide el texto de este libro. Aparecen así dos cuestiones fundamentales que orientan los argumentos del autor. Por un lado, la pregunta por la naturaleza afectiva de la presencia espectral de los *indios* en este espacio regional y en las sensibilidades corporales criollas que hoy habitan la región. Por otro, la pregunta por la definición conceptual de lo *indio*. Retomando a Lazzari (2010), lo *indio* es presentado "como un fantasma y un fetiche, la fugaz contrafigura materializada del Estado de civilización; su doble desdoblado, su alteridad radical y su construcción". Sin embargo, esta condición fantasmal aparece en el libro en un sentido doble, tanto como figuras arquetípicas que se vuelven espectrales por su ausencia (son recurrentes las citas y referencias a conversaciones con lugareños criollos que afirman la existencia presente de indios, pero "en otro lado"), como en la forma en que las personas son afectadas por la materialidad de los escombros y huesos dejados por los indios y la percepción criolla de que ellos son sus ancestros salvajes.

Ciudades perdidas

Esta segunda sección del libro comienza con un preludio reflexivo titulado *La destrucción del espacio,* en el que el autor presenta una serie de conceptos a partir de los cuales piensa los movimientos de producción y destrucción del espacio como parte de procesos históricos de larga duración. Se detiene particularmente en las formas de producción espacial del capitalismo moderno en tanto produce riquezas en base a un proceso de *ruination* (Stoler, 2013). Marshall Berman (2011) es retomado por el autor al decir que todo lo que la sociedad burguesa construye está hecho para ser derribado, y estos procesos de destrucción en la actualidad son cada vez más difíciles de ignorar. Sin embargo, Gordillo no se limita describir la espacialidad de las formas geográficas de devastación, sino que también explora las reconfiguraciones vitales y positivas que le siguen. Es decir, una visión alternativa y liberadora de la destrucción, en la que nuevamente es retomado Benjamin (1989) y su propuesta creativa de la destrucción, es decir, la "destrucción de los mecanismos de destrucción".

A partir de estas reflexiones, el autor analiza la supervivencia contemporánea de los principales lugares destruidos por insurgencias indígenas en el período colonial. Tal es el caso de la segunda ciudad de Esteco, reducida a escombros luego de un sismo en 1692, cuyas ruinas hoy son percibidas como malditas, lo que ha llevado a que su negatividad deba conjurarse mediante masivas ceremonias religiosas en los poblados cercanos. A su vez, establece un contrapunto entre estas ruinas y las de la primera ciudad de Esteco, situada al este en Chaco y mayormente olvidada, revelando diferentes legados culturales a partir de las rupturas espaciales generadas por la conquista. De esta manera se presentan diferentes modos de relacionamiento con estas *ruinas* por parte de pobladores de la zona, de funcionarios políticos y académicos, lo que pone de manifiesto aquello que Gordillo señala a partir de Spinoza (1982), al decir que un objeto puede afectar a diferentes personas de manera diferente y además afectar a una misma persona de manera diferente en momentos distintos, dependiendo de circunstancias coyunturales.

Residuos de un mundo de ensueños

En esta tercera parte del libro, Gordillo nos enfrenta con escombros producidos desde mediados del siglo XIX por algunos proyectos de modernidad que antecedieron a la oleada de ruina producida en los últimos años por el avance de la espacialidad de los agronegocios. Aquellos proyectos de progreso, resultantes de la conquista del Estado argentino en estos territorios, son los residuos arquitectónicos e industriales que tienen en común haber sido parte de lugares y proyectos que prometieron una modernidad sin fisuras. Progreso que se actualiza hoy en las promesas de los agronegocios que transforman y destruyen las geografías gauchas. Nos encontramos aquí con barcos a vapor varados en el río Bermejo en la década de 1870, cuando intentaban abrir el Chaco a flujos de comercio mundial. También aparecen las ruinas de El Piquete, el pueblo más importante del siglo XIX en la frontera salteña, y finalmente los escombros de ferrocarriles estatales, orgullo de la región en la década de 1990 posteriormente devastados por su privatización, quedando así como ruina de la movilidad democratizadora de la modernidad industrial.

Aquí el *progreso* es entendido como una mitología fetichizando una catástrofe generadora de escombros, que convierten a la mercancía, mediante disposiciones afectivas, en la realización de elementos oníricos que inducen a un estado de *ensoñación complaciente* (Benjamin, 1998). Esta negatividad orientada a los objetos está basada en la sensibilidad de los rastros de la destrucción, que Gordillo describe a partir de sus caminatas y conversaciones con lugareños sobre los escombros al pie de los Andes.

Los rastros de la violencia

La cuarta y última parte del libro nos traslada hacia una constelación tensa y en disputa entre escombros, monumentos y ceremonias de conmemoración, que afectan las percepciones locales acerca de la violencia que transformó esta región en actual territorio argentino. A partir de lo que Gordillo denomina *luminosidad afectiva* de los objetos, se presenta un conjunto de reflexiones en torno a la generatividad afirmativa de la negatividad, en un intenso diálogo conceptual que

intenta explorar las constelaciones compartidas entre la filosofía dialéctica de Benjamin y Adorno principalmente, y la filosofía afirmativa de Deleuze. Uno de estos puntos en común es el rechazo a la idea de correspondencia entre objeto y representación (lógica de la identidad), así como también el rechazo a la idea de positividad como aceptación de lo dado.

> La luminosidad es la alegoría de una manera de pensar sensible a la multiplicidad, las conexiones y la ruptura (…). Este pensamiento es necesariamente espacial y orientado a objetos, y traza conexiones rizomáticas que exploran el terreno en busca de objetos rotos y cuerpos dañados que las elites tratan de oscurecer u opacar (Gordillo , 2018: 230).

De esta manera se presentan eventos festivos generalmente relacionados con celebraciones religiosas, en los que la gente criolla se apropia de los nodos de escombros al pie de los Andes. Gordillo analiza la manera en que estos acontecimientos están guiados por un vitalismo de tipo deleuziano, ya que se relacionan con las rupturas, brechas y vacíos inscriptos en el terreno, es decir, aparecen como prácticas de afirmación en las que ronda el *trabajo de lo negativo* (Bessire, 2014).

El libro concluye con una reflexión bajo el título **No les tenemos miedo a las ruinas,** en la que Gordillo articula las constelaciones de escombros presentadas hasta allí con otras de distintas partes del mundo, a modo de reflexionar sobre las conexiones existentes entre escombros e insurrecciones. Reflexiona sobre el poder disruptivo de los mismos advirtiendo que "el miedo a los escombros busca transformar formas materiales definidas por una multiplicidad fracturada en algo que ya no es una ruina- escombro, sino una ruina- fetiche" (Gordillo, 2018: 302). La indiferencia a la integridad de las ruinas, muchas veces expresada por los pobladores del lugar, lleva al autor a mostrar cómo muchas veces estas posiciones están más interesadas en los rastros que dejan las experiencias de destrucción de *vidas* humanas que en sus procesos performáticos de fetichización, escapando así de los aparatos dominantes de captura mediante la reafirmación de los excedentes de violencia y destrucción que los actos oficiales y sus monumentos silencian.

Los escombros del progreso se presenta así como un material indispensable para pensar el poder de afectividad de los objetos, en este caso, *escombros,* a partir de experiencias sociales particulares. Con una profundidad temporal a la que accede tanto desde la investigación histórica como desde la recuperación de las memorias locales, Gordillo elabora una constelación espacial en la que encontramos tanto una reafirmación filosófica de la dialéctica como del vitalismo deleuziano. Dialoga también con cierta filosofía que piensa desde la potencia de la materialidad (Latour, 2008), sin despreciar las relaciones contextuales que las enfrentan con subjetividades disímiles. Finalmente nos remite a los poderes creativos del *capitalismo* como procesos de acumulación de ruinas, dejando en evidencia el carácter destructivo propio de la abstracción espacial que, como afirmara Berman (2011), demolería el mundo si le diera beneficio. Una obra que abarca un extenso campo de discusiones conceptuales de las ciencias humanas articuladas mediante una admirable capacidad de escritura etnográfica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Adorno, T. (1992). *Dialéctica negativa.* Madrid: Taurus.

Badiou, A. (1997). *Deleuze. El clamor del ser.* Buenos Aires: Manantial.

Benjamin, W. (1989). "Tesis de la filosofía de la historia". En W. Benjamin, *Discursos interrumpidos* (175-191). Buenos Aires: Taurus.

Benjamin, W. (1998). "Paris,capital del siglo XIX". En B. Walter, *Poesía y capitalismo. Iluminaciones II* (171- 190). Madrid: Taurus.

Berman, M. (2011). *Todo lo sólido se desvanece en el aire* . México: Siglo XXI.

Bessire, L. (2014). *Behold the Black Caiman: Chronicles of Ayoreo Life.* New York: University of Chicago Press.

Deleuze, G. (1988). *Diferencia y repetición.* Madrid: Júcar.

Deleuze, G. (2004). *Mil Mesetas:capitalismo y esquizofrenia.* Valencia: Pre-Textos.

Gordillo, G. (2006). *En el gran Chaco: Antropologías e historias.* Buenos Aires: Prometeo.

Gordillo, G. (2018). *Los escombros del progreso*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Latour, B. (2008). *Reensamblar lo social: una introducción a la teoría del actor- red*. Buenos Aires: Manantial.

Lazzari, A. (2010). *The autonomy of the Appeared: Phantom Indian, Selves, and Freedom (on the Rankulche in Argentina)*. Columbia: Departament of Anthropology, Columbian University.

Spinoza, B. (1982). *The Etichs and Selected Letters*. Indianápolis: Hackett.

Stoler, A. (2013). "Introduction. The Rot Remains:From Ruins to Ruination". En A. Stoler, *Imperial Debris: On the Ruin and ruination* (págs. 1-35). Durham: Duke University Press.